



ACTUAR PARA TRABAJAR, TRABAJAR PARA VIVIR

El conflicto ético, económico y laboral del actor en busca de reconocimiento.

CLAUDIA YOLANDA COTE ALDANA

Edición digital en www.humanas.unal.edu.co/colantropos/

BOGOTÁ, 6 DE AGOSTO DE 2007

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA
TALLER DE TÉCNICAS ETNOGRÁFICAS
PROFESOR: CARLOS MIÑANA

TABLA DE CONTENIDO

<i>RESUMEN</i>	<i>Pág. 2</i>
<i>JUSTIFICACIÓN</i>	<i>Pág. 2</i>
<i>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</i>	<i>Pág. 3</i>
<i>OBJETIVOS</i>	<i>Pág. 4</i>
<i>METODOLOGÍA</i>	<i>Pág. 5</i>
<i>PRIMER EPISODIO: EL ACTOR COMO TRABAJADOR</i>	<i>Pág. 7</i>
<i>SEGUNDO EPISODIO: LOS QUE VIVEN DE VIVIR y quieren seguir viviendo.</i>	<i>Pág. 10</i>
<i>TERCER EPISODIO: LOS QUE VIVEN DE VIVIR... para vivir de otra forma.</i>	<i>Pág 14</i>
<i>CUARTO EPISODIO: LOS QUE VIVIERON DE VIVIR... y ahora viven mejor. (O al menos eso dicen)</i>	<i>Pág 17</i>
<i>QUINTO EPISODIO: LOS QUE VIVEN DE VIVIR...pero están cansados.</i>	<i>Pág 20</i>
<i>SEXTO EPISODIO: ¿MÁNAGER, REPRESENTANTE O INTERMEDIARIO?</i>	<i>Pág 23</i>
<i>SEPTIMO EPISODIO: ¿Y MARX QUE OPINA?</i>	<i>Pág 24</i>
<i>OCTAVO EPISODIO: CONCLUSIONES</i>	<i>Pág 25</i>
<i>BIBLIOGRAFIA</i>	<i>Pág 26</i>



RESUMEN

En este trabajo se recogen algunos testimonios de actores y personas involucradas en el medio del espectáculo que permiten hacer un análisis sobre el trabajo del actor como actividad económica. Se examinan algunas teorías con las que se estudian algunas características de la profesión y cómo se relacionan entre sí. Se sugiere algún tipo de aproximación y comparación con otras labores que no son artísticas para encontrar elementos afines que resuelvan de algún modo el problema de investigación. Los resultados de este ejercicio dejan resueltas algunas dudas pero abren más preguntas.



JUSTIFICACIÓN

La razón por la cual decidí hacer una etnografía sobre el trabajo de los actores como actividad económica, es porque de alguna manera hago parte de ese grupo. Hace algunos años vengo desempeñando una labor artística fascinante pero muy mal remunerada (al menos alcanza para pagar la universidad) que consiste en poner mi voz en español a programas de televisión en otros idiomas. Eso se llama doblaje. Se requiere de una voz educada y mucho de actuación. Educada si está, mi primera carrera fue precisamente locución. Pero de actuación poco y nada tenía, así que me dediqué a hacer talleres de teatro que me llevaron a hacer algunas obras para colegios y uno que otro capítulo de televisión, pero descubrí que mi interés no era el de ser actriz, solo quería mejorar en mi trabajo de doblaje y ya. Además, el ambiente en el medio es muy pesado y aunque de cierta manera todos en algún momento de nuestras vidas tengamos que vendernos en menor o mayor medida, en este mundo en particular el precio que se paga para conseguir algo es demasiado alto y yo no estaba dispuesta y ni siquiera me interesaba pagarlo.

Por mi trabajo, conozco muchos actores que hacen televisión y lo hacen por gusto. Cabe aclarar que no todo aquel que es actor sirve para doblar así que el número de artistas que conozco es limitado y no muy famoso ya que en su mayoría no cumplen con los cánones estéticos que exigen las grandes productoras de televisión y si los cumplieran, no estarían doblando. Sin embargo, algunos se aferran a la idea de triunfar en el medio a costa y haciendo lo que sea a pesar de que no les paguen lo que ellos consideran que se merecen, otros lo toman como una actividad económica alterna que cubre algunos gastos y otros definitivamente se mamaron... perdón, se cansaron de tocar puertas, de soportar constantes humillaciones y de que se les pague una miseria entre otras cosas, así que prefirieron renunciar al sueño.

Sé que hay material para ahondar en problemáticas más profundas como los actores olvidados y abandonados en la "casa del artista", o sobre los problemas internos del doblaje en Colombia o no sé... otros problemas, pero me interesa entender en términos más académicos que sentimentales las decisiones y los riesgos que toman algunos de mis compañeros y si en esas condiciones hay futuro para ellos.



PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La actuación es una actividad artística, pero a su vez es una actividad laboral. Si solo lo haces como hobby la remuneración puede ser poca o ninguna aunque las satisfacciones sean muchas y quizás con eso te baste. Pero si al hacer lo que te gusta buscas además vivir de ello, tratas de hacerlo de la mejor manera posible. Muy pocas personas pueden darse el lujo de trabajar en lo que les gusta, pero es más reducido el número de personas que pueden decir con el corazón lleno de dicha que trabajan en lo que les gusta y además les pagan bien. En ese momento uno empieza a escuchar frases como “*amo mi trabajo, pero es muy desagradecido*” ¿Que significa eso? En el caso particular de este oficio hay una contradicción. Los actores siempre quieren que se les respete su status de artistas y aclaran que no todo el mundo tiene talento, pero así mismo exigen que se les pague bien precisamente por que no todo el mundo hace o tiene la educación para hacer lo que hacen. ¿Y donde está la paradoja? Los actores no son como cualquier trabajador. Son artistas. Pero trabajan y exigen que, como a cualquier trabajador, se les pague lo justo y con todos los juguetes. No existe una legislación en Colombia que ubique a los actores dentro de una actividad económica estable, solo un número en la DIAN¹ que los agrupa como “prestadores de servicios en medios de comunicación” que los obliga a declarar renta bajo la figura de régimen común cuando ganan más de ochenta millones de pesos como los “grandes” actores y actrices de nuestra televisión colombiana, y a los que no ganan tanto, (como los sujetos de estudio de esta etnografía) simplemente se les ubica dentro del régimen simplificado. Eso les atribuye a todos el status de independientes o trabajadores flexibles en términos de Ulrich Beck. Las ventajas que tiene un trabajador por contrato no las tiene un actor, es decir, salud, pensión, riesgos profesionales, todo eso sale de su bolsillo.

Pero ese no es el problema de investigación, o si es un problema pero no el de este trabajo (eso necesitaría de otro estudio más profundo). Lo que realmente quiero entender, es como un actor poco conocido funciona como trabajador. ¿Cómo se enfrenta a un medio que exige parámetros no necesariamente artísticos?, ¿En qué medida un actor se enajena para lograr sus objetivos y si eso riñe con su moral?, ¿El actor se esta cosificando, es decir, su trabajo es solo una mercancía que se paga...? ¿Cuál es el valor de su trabajo?², ¿Cómo se paga?, ¿Por tiempo laborado?, ¿Por calidad?, ¿Por nombre?, ¿Se tiene nombre, se es alguien o algo? ¿Cómo se ve a sí mismo: como trabajador o como artista? Para entenderlo, quiero analizar en términos de Marx lo que es un trabajador y lo que no es; y en términos de Ulrich Beck qué tan flexible y precaria es su labor. Mary Douglas me puede dar luces sobre el concepto de moral en un actor. Considero necesario entender cómo se ve un actor a sí mismo y cómo ha sido históricamente bajo la perspectiva de los grandes maestros como Stanislavski o Grotowski y si la ética juega un papel significativo dentro de este problema.

¹ Dirección de impuestos y aduanas nacionales.

² Ojo: no quiero saber valores, quiero saber razones.



OBJETIVOS

- Entender en términos de Karl Marx dentro de qué categoría se ubica un actor: como proletario, esclavo o dueño de su fuerza de producción, y cómo el valor de su trabajo responde o no a las mismas ideas económicas de este autor para un tipo de actividad aparentemente solo artística.
- Analizar la teoría de la precariedad y la flexibilidad del trabajo de Ulrich Beck y contrastarla con la forma de vida y cómo se la ganan los artistas que no están siendo reemplazados por maquinaria más sofisticada, pero sí están en franca competencia con adelantos estéticos costosos e inaccesibles en la mayoría de los casos para un sujeto que no gana lo suficiente, así como por exigencias laborales que responden a otro tipo de necesidades trazadas por la globalización, ejerciendo una labor que ama pero de la que no siente ninguna reciprocidad.
- Indagar nuevos planteamientos sobre la ética entendida como el conjunto de normas morales que rigen la conducta humana, y examinar este concepto con respecto a las actitudes, decisiones y riesgos que asume un actor al tratar de lograr sus objetivos en el medio artístico.



METODOLOGÍA

- Mis sujetos de análisis fueron compañeros de trabajo: actores y actrices en proceso de formación, algunos medianamente conocidos, unos dándose a conocer y otros retirados del medio o haciendo trabajos muy esporádicos. El número de personas analizadas fue poco y lo preferí así para no enredarme con muchas opiniones con respecto a un mismo tema. Escogí básicamente a cuatro personas pero solo pude trabajar con tres ya que con una de ellas fue muy difícil cuadrar el tiempo (ahora anda muy ocupado). Otras personas que no estaban dentro de mis planes llegaron a mí sin tener idea de qué estaba haciendo yo, pero su colaboración fue muy valiosa. Por otro lado, tuve también la oportunidad de entrevistar a personas fuera de mi círculo de amigos y compañeros, que enriquecieron esta investigación. Salvo algunas excepciones, los sujetos son nombrados por su nombre de pila.

- Se realizaron observaciones tanto sistemáticas como participantes: aunque trabajo con la mayoría de ellos y los veo casi todos los días no quiero tomar estas ocasiones como observaciones a menos que sean absolutamente indispensables y relevantes. Fue muy difícil concretar las observaciones porque se nos cruzaban los horarios, mi interés era observar ensayos, grabaciones de televisión, funciones, castings, incluso un día Shirley tuvo un casting para un cortometraje en la Facultad de cine y televisión de la universidad pero justo en ese momento tenía yo parcial de arqueología. Y así hubo muchas ocasiones perdidas por que ellos no podían cuando yo podía y viceversa. Las situaciones más importantes las documenté en el diario de campo el cual llevaba todos los días por si algo importante ocurría. Las charlas informales y entrevistas que se dieron en sus lugares de trabajo y en otros lugares como los ensayos, estudio y vida diaria, también fueron debidamente transcritas. Tuve incluso que recurrir a maneras poco ortodoxas para hacer la investigación como llamadas telefónicas, chats, y hasta mensajes de texto, pero considero que fueron de utilidad para este trabajo.
- Las entrevistas fueron concertadas con anterioridad así como las observaciones. Pero así mismo se dieron conversaciones espontáneas con uno o más sujetos. Incluso aproveché eventos como rumbas, idas a cine y a teatro para indagar sobre algunos aspectos de esta investigación. Las funciones de teatro eran generalmente invitaciones de compañeros que no necesariamente sabían de mi investigación. Desafortunadamente hubo muchas funciones que me perdí por compromisos o por atender otros trabajos de la universidad.
- Al mismo tiempo, busqué autores que me sirvieran para entender algunos de las preguntas que me hacía. En el camino deseché, entre otros, autores y teorías como la de la antropología teatral de Eugenio Barba, ya que esta planteaba la labor del actor como actividad artística y no como actividad económica. Sin embargo, algunos apuntes valieron para comprender éticamente a los actores. A medida que iba leyendo autores, más concreta y comprensible se volvía esta indagación (o al menos eso creo yo). Espero que estos autores se vean reflejados en el resultado final.



Aún no sé cómo empezar a escribir esto. Supongo que ya empecé. La mejor manera de hacerlo es escribiendo, contando lo que he visto, vivido, leído, escuchado y pensado. Las conclusiones llegaran después a lo largo del camino y con el pasar de las hojas. A lo mejor lo que ahora piense de todo esto no coincida ni un ápice con lo que deduzca al final... eso no importa, o sí importa, pero por ahora no.

PRIMER EPISODIO:

EL ACTOR COMO TRABAJADOR

Todos o casi todos los días tengo contacto con actores. Y no solo personalmente sino de la manera más común por los medios de comunicación sea televisión, cine y eventualmente teatro (confieso que no soy muy asidua al teatro a pesar de que me gusta por su autenticidad y por el hecho de que en las tablas los actores se muestran tal cual son, buenos o malos, sin cortes ni comerciales) y eso me permite hacer comparaciones aunque puedan ser sesgadas. Obviamente no es lo mismo analizar a un actor de *CSI New York* con uno de *La hija del mariachi* y mucho menos con uno que no actúa en ninguna de las anteriores, sino que se gana la vida rebuscándose en los medios. Pero un actor que se proclama como tal siempre va a querer demostrarlo conciente o inconscientemente, en mayor o en menor proporción y de formas distintas. Todos los seres humanos de alguna manera somos actores porque representamos roles en todo momento. Yo misma cuando estoy en la universidad represento el papel de la estudiante y cuando estoy trabajando el de locutora que además, debe representar un papel con su voz, y así en todos los aspectos de mi vida. Pero ¿Cuál es la diferencia entre cualquier persona y un actor de profesión? Mejor aún, ¿Cuál es la diferencia entre un trabajador cualquiera y un actor? Vamos por partes. Primero hay que saber qué es un actor.

En el sentido más estricto del término, un actor es alguien que hace algo ante un público; por tanto, la interpretación puede abarcar desde la ejecución de simples tareas hasta la exhibición de destrezas sin personificación alguna, pasando por la recreación creíble de personajes históricos o ficticios, o el ejercicio de técnicas de virtuosismo en cantantes o bailarines.

Enciclopedia Encarta 2006

Esta es una definición bastante enciclopédica del asunto, pero ¿y si le pregunto a alguien qué es un actor que me podría decir? Ese alguien debe ser precisamente un actor ya que es mi objeto de estudio no solo como ser humano sino como trabajador.

Y, ¿Qué es un trabajador? En este caso es el actor pero... ¿un actor se concibe a sí mismo como un trabajador?

En los comienzos de la civilización occidental, en el contexto de la antigüedad griega, el trabajo era un factor que excluía a las personas de la sociedad. Los que trabajaban NO eran miembros de la sociedad, que a la sazón se entendía como una comunidad política. Las mujeres y los esclavos, a los que estaba destinado el trabajo, eran unos externos a los que se les negaban también las cualidades humanas más importantes, asociadas básicamente con el debate político de la polis.

Ulrich Beck. Libertad o Capitalismo. Pág 155.

No sé si sea precipitado concluir que este concepto no está muy alejado de la realidad actual para ciertos sectores de la población. Las actuales condiciones laborales en las que se tiene pocas o ninguna garantía por parte del gobierno, ¿no son excluyentes? En el caso particular de las actividades artísticas y más específicamente los actores, ¿no son casi esclavos? Esas ideas voy a dejarlas quietas por ahora y luego en su debido momento las retomaré. Ya sé lo que es un actor. No es difícil definir que un trabajador es una persona que desempeña una labor o actividad y que espera una remuneración por ello. En ese orden de ideas un actor es un trabajador. Pero ¿de qué clase?

Durante estos meses de investigación en los que observado, preguntado y todo lo que termina en ado, las respuestas que he reunido han sido tan interesantes como disímiles pero todas tienen algo en común: la voz de la experiencia. Respuestas basadas en experiencias cortas y largas, dulces y amargas pero no encontré respuestas sueltas a la ligera sin pensarlo, de hecho siempre han venido después de un silencio analítico y expuestas al aire para que mis oídos las capten sorprendidos y ávidos de más razones.

Una tarde de febrero pregunté algo confuso³: ¿Cuál es el significado social de ser Actor? Wolfgang contestó casi sin pensar y digo "casi" por que realmente sí lo pensó y hasta se justificó, pero fue una repuesta tan dura que llegué a pensar que fue precipitada: *"fama y dinero"*. Lo que él ve es un negocio en el que solo unos pocos se benefician sin necesidad de tener mucho talento. Renata por su parte, lo pensó mucho antes de dar una respuesta, sin embargo después dijo: *"ser actriz, partiendo del hecho de que todos somos actores... el actor es el que vive de vivir"*. Esa última frase me gustó bastante, tanto así que, con su permiso, la usaré en más de una ocasión en esta etnografía. Zoraida fue mucho más romántica en su apreciación, dijo que ser actriz es lo mejor que le ha pasado en la vida y al escuchar a Renata estuvo de acuerdo con ella en el sentido de que todos somos actores, *"pero no todos son artistas"*.

³ Confuso para mí por que honestamente en ese momento no tenía ni idea de que era lo que quería investigar.

Para Norma, actriz de hace muchos años “*ser actriz significó todo en mi vida... antes. Hoy día no significa nada*”. Para ella, el significado social de ser actor o actriz radica en que es una profesión como cualquier otra, solo que en ésta se está a la vista pública y todo el mundo está pendiente de ellos, pero es la misma vocación o la falta de ella la que determina si se es buen o mal profesional.

Fueron solo cuatro personas consultadas, por ahora, pero sus respuestas me dan ciertas ideas y mucho, mucho que pensar.

Me quedó clara una cosa. Un actor se ve a sí mismo como un trabajador cualquiera, pero con un don que no tiene ningún otro obrero. Pero, es como si estuviéramos divididos en tribus o linajes o clanes o en una nueva disposición social. Los médicos son uno, los abogados son otro grupo, los políticos son otro más. Los artistas son un grupo grande y dentro de este, un subgrupo. Los actores. Claro que dentro de los que he mencionado también hay subgrupos. Los cardiólogos, los siquiátras, etc; los penalistas, los laborales, etc; los corruptos y... digamos que hay honestos. Pero dentro de los actores hay otros pequeños grupos: los que trabajan mucho, poquito o nada. Pero la idea aquí no es caer en la clasificación. Lo que quiero finalmente decir, es que los actores son como sociedad propia, con una serie de reglas de conducta no escritas, especiales y se diferencian de los demás porque viven de vivir otras vidas, de despojarse de sí mismos, de hacer cosas que no serían capaces de hacer en la vida real y ser otros por amor al arte y/o por dinero. Tal vez esa sea la mayor diferencia.

En la búsqueda de un marco teórico encontré una forma de disciplina llamada antropología teatral. Al principio me ilusioné con la posibilidad de que con esta doctrina pudiera encaminar mi búsqueda. Sí, algunos elementos funcionan pero no todo. Sin embargo, entre lo que leí me llamó la atención lo siguiente:

“Tu trabajo es una forma de meditación social sobre ti mismo, sobre tu condición de hombre en una sociedad y sobre los acontecimientos que tocan lo mas profundo de ti mismo a través de las experiencias de nuestro tiempo.”

Eugenio Barba. Más allá de las islas flotantes. Pág 36

Estoy de acuerdo. El actor es un ser social que vive impregnado de todo lo que lo rodea, de las realidades diarias que lo tocan y que enriquecen su trabajo. Y es exactamente una de sus realidades el trabajo, el desempeñar una labor más allá de lo artístico. La realidad que vive en sí mismo es la de ir a trabajar y mantenerse, pagar cuentas y comer.

SEGUNDO EPISODIO:

LOS QUE VIVEN DE VIVIR... y quieren seguir viviendo de ello.

Para la primera entrevista, había planeado con anterioridad a quien iba entrevistar. Quería entrevistar a Alex, amigo y actor, pero aunque hacía varios días que estaba por llamarlo para contarle sobre el proyecto y cómo me gustaría que me ayudara, el día anterior al que tenía planeado para la entrevista no lo encontré. Así que acudí al plan B: Shirley. Ella es amiga, actriz y además estudia diseño de interiores en la noche, razón por la cual tampoco pude contar con ella. Plan C: Rocío. En el proceso de ubicar a Shirley hablé con Rocío ya que viven en el mismo apartamento, y ante la imposibilidad de entrevistar a la primera opté por entrevistar a la segunda (en una medida desesperada debo confesar). Nos vimos previamente el 23 de febrero en la 126 con 9ª y la acompañé a cambiar un cheque a Hacienda Santa Bárbara y luego nos dirigimos al centro comercial Santa Ana, buscamos un lugar tranquilo donde conversar: en la cafetería de Carrefour (aunque de tranquilo no tenía mucho) y no sin antes comer algo ya que ella estaba sin almorzar a esa hora, (5 y algo) comenzamos la entrevista.

A Rocío la conozco hace unos seis años ya que es también locutora y nos volvimos amigas. Ella tiene 27 años, mide más o menos 1.63m y es rellenita, su forma de vestir es informal y tiene una voz gruesa y muy bonita. Se expresa mucho con las manos y sus carcajadas son bastante sonoras sin ser grotescas. Previo a la entrevista le comenté de qué se trataba el proyecto y ella estuvo dispuesta y muy abierta a cualquier pregunta.

Desde los 14 años, Rocío se sintió atraída por la actuación. De hecho y como ella misma lo dice, parecía un Renault 4... de taller en taller. Los juegos de su infancia eran representando a otros y haciendo radionovelas con sus amigas y hermana, pero no pensó a esa edad que el actuar pudiera ser algo serio y que podría realizar como actividad y proyecto de vida. Ella quería estudiar biología o alguna otra carrera relacionada con las humanidades.

Después de estudiar locución, de darse cuenta de que, evidentemente, tenía habilidad y talento para la actuación y de empezar a trabajar en doblaje, decidió que debía ampliar sus conocimientos y proyectar su imagen y su talento hacia algo más serio y concreto.

Hablar con ella fue muy revelador, de hecho y debo confesar, el horizonte de esta etnografía se basó en muchas de las cosas que me dijo Rocío en la entrevista. El amor y la mística con la que habla acerca de su labor y el dolor que expresa al concebir que éste es un trabajo injustamente competido y mal pago en muchos casos. Sin embargo, su postura sobre lo que debe ser un actor está definida así:

“Yo pienso que un actor es una persona que tiene la capacidad de desarrollar cierto mundo de emociones y de sensaciones dentro de sí mismo para transmitírselas a otras personas”.

Rocío

Mientras hablaba y hablaba y no paraba de hablar, me di cuenta que cuando uno ama lo que hace no existe otra cosa en el mundo que no sea su oficio. Hablaba de sus sueños, sus metas, sus motivaciones, sus frustraciones, el camino que ha recorrido y el que le falta por recorrer que, obviamente está lleno de ilusiones y cuando uno sueña lo ve todo casi perfecto. Calcula riesgos pero optimistamente los supera todos. Para ella nada es imposible: Broadway, Hollywood, estudiar en las mejores escuelas de España o Argentina y convertirse en una gran actriz y si para lograrlo debe asumir riesgos, tomar decisiones insospechadas y sacrificar cosas... estaría más que dispuesta a hacerlo.

Los individuos están dispuestos a aceptar riesgos a partir de su adhesión a una determinada forma de sociedad. La aceptación de sus riesgos no es simplemente una cuestión de elección probabilística de determinados peligros para conseguir determinados beneficios por parte de individuos libres de prejuicio cultural.

Mary Douglas. La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales. Pág 15.

Para entrar a un medio artístico como el de la televisión, se deben cumplir ciertos requisitos. Uno asumiría que en principio, se debe tener conocimientos básicos en arte dramático. Pero eso no es suficiente, incluso, hoy día, ni siquiera es necesario. Rocío habla con crudeza de lo que no ha querido hacer en televisión pero que inevitablemente tendrá que hacer si quiere lograr sus metas. Hacer a un lado toda su moral y sus valores éticos aprendidos en su casa, cambiar de pensamiento, justificarse a sí misma para sentirse mejor y arriesgar la aparente estabilidad que le da su trabajo alterno para lanzarse de cabeza a un mundo en el que puede triunfar increíblemente, o fracasar estruendosamente y perderse a sí misma. Como ella misma dice: *“obviamente uno se puede facilitar el camino de muchas maneras, puedo ir a un reality y empelotarme y ¡puf! me ahorro la mitad del camino”*. Pero son inciertos los resultados de las decisiones que una persona en la misma posición tomaría. Se puede dejar a un lado toda la moral y dárselo a un productor con la esperanza de lograr algo importante y quizás se logre pero también cabe la posibilidad de no conseguir nada y quedarse con la certeza de haber sido usada. Se puede perder la ética y valerse de artimañas para avanzar escalones, puede que funcione una vez, pero ya se sabe qué clase de persona, qué clase de profesional se es y no le van a volver a funcionar sus trucos jamás, hasta ahí llegó. Todos son riesgos, probabilidades, incertidumbres. Como decía Mary Douglas, *cada elección que realizamos está plagada de incertidumbre. Si no se sabe lo suficiente sobre las probabilidades estamos tratando con incertidumbres. El que corre un riesgo prefiere la probabilidad pequeña de una*

*gran ganancia*⁴. Rocío corre sus propios riesgos y el precio dependerá de los resultados. Ella sabe que la televisión es solo entretenimiento y entretenimiento hueco, pero también es un trampolín. Es una hoguera de vanidades, caprichos y toda clase de frivolidades que se tiene que atravesar si se quiere llegar a “su propio cielo”.

Obviamente no me quedé solo con esta entrevista. Tenía que observarla trabajando en lo que le gusta. Para ello, y en vista de que no había grabado televisión últimamente y de que verla doblando no lo quería tomar yo como una observación, le comuniqué mi intención de observar algunos ensayos de la muestra final del semestre que son calificados por sus maestros. No le vió ningún problema pero me dijo que primero debía ella hablar con su maestro para pedir permiso y que luego me avisaba. Así fue. Días después me contó que no sólo habló con su maestro sino que él quería hablar conmigo. ¡Ah caray! diría yo muy coloquialmente y es que no me lo esperaba, pero no lo iba a desaprovechar. Efectivamente tuve una charla con Paco Barrero director de la Escuela Estudio Siglo XXI, pero esa charla fue tan interesante, que merece su propio capítulo. Solo mencionaré por ahora que me dió permiso de observar los ensayos nocturnos aunque con cierto recelo por mi presencia, no por que le molestara que yo viera el ensayo, sino por la impresión que me pudiese causar lo que yo viera en el ensayo. Me explico, las muestras se hacen con actores de diferentes semestres así que el nivel no es el mismo. Esa era una de las muchas preocupaciones que manifestó en nuestra charla. Bueno, el caso es que nunca pude ir a ver un solo ensayo. Problemas: ella tenía ensayos los martes, miércoles y jueves y a veces en horarios terribles. Ensayaban varios grupos así que se repartían horarios, la mayoría de las veces a ella le tocaba de 11 pm a 2 de la mañana, un horario bastante complicado para mí que vivo lejos de donde es la escuela y que además debía madrugar a clase. Otras veces ensayaban más temprano pero, o ella no podía ir al ensayo o yo tampoco por estudiar para algún parcial o algo. Mala cosa. Sin embargo, eso me hizo recordar que en la entrevista ella me decía sobre los sacrificios que debía hacer, los ensayos hasta largas horas de la madrugada y el cansancio, todo para lograr sacar adelante su proyecto artístico. Los riesgos, las probabilidades y las incertidumbres, todo esperando que valga la pena. Para cuando me avisó de la muestra final de semestre ya estábamos en “vacaciones” así que pude ir a ver “Bodas de Sangre” de Federico García Lorca. Entonces me daría cuenta si tomar esos riesgos y sacrificar tanto rindió sus frutos. No era toda la obra, solo unas cuantas escenas. Rocío personificó a la madre. Fue impresionante, no sé como se califica un actor, no sé como lo hacen los críticos pero si algún actor le logra aguar a uno los ojos y erizar la piel es suficiente para mí. Eso logró Rocío. Lástima que todos los actores no fueran así de impresionantes sobretodo el actor que hizo al novio. No era malo... ¡era perverso! Razón tenía el maestro en prevenirme con respecto al desnivel.

Lo más interesante de la obra, la cual se desarrolló sin contratiempos, fue el conversatorio del final. El maestro se disculpó por las condiciones del escenario, por el vestuario y por las actuaciones aunque muy sutilmente, creo

⁴ La aceptabilidad del riesgo en las ciencias sociales. Pág 74 y 75.

que era un vainazo a sus actores. Ante la pregunta de un espectador bastante mayor con respecto a la preparación profesional de los actores Paco explicó que todos los actores hacen cosas diferentes porque saben que del arte no se vive aunque quisieran, las edades oscilan entre los diecisiete y los veintiocho o treinta más o menos. Esa parte la voy a tocar cuando hable de la conversación que tuve con Paco Barrero.

Pero retomando la actuación de Rocío, evidentemente se toma muy en serio su trabajo. Como se dice vulgarmente, se comió a los otros actores y se emocionó hasta las lágrimas cuando en el conversatorio alguien le preguntó precisamente por los sacrificios que se hacen para seguir lo que se quiere lograr. ¿Acaso no son los mismos sacrificios que hace un estudiante de medicina para lograr ser médico? Si es así, si la actuación es como cualquier otro trabajo, ¿Por qué no se les reconoce como una actividad económica?, ¿Por qué están relegados a ser simplemente un oficio que cualquiera podría ser cuando no es cierto?, Alguien me decía que quizás la razón de que no se le dé el reconocimiento que se merece al arte dramático como un trabajo cualquiera, es que es una actividad pública, los medios de comunicación se encargan de difundir no solo sus actividades sino también su vida privada y eso le resta seriedad y la hace caer en los preconceptos de siempre ya muy arraigados en nuestras cabezas: oficio de bohemios, borrachos, drogadictos y mujeres de dudosa reputación. Pero entonces el problema son los medios de comunicación que estigmatizan todo lo que tocan, porque así mismo un médico famoso puede perder respeto y seriedad si todos los días se ve en televisión, ¿ese no es el caso del Padre Chucho que de tanto que la gente lo ve todos los días ya no le creen? ¿Me estaré alejando del problema? Aún no lo sé. Lo cierto es que Rocío como todos asumimos riesgos para alcanzar un objetivo, en el camino podemos perder mucho o poco y si duele depende de que tan desprendidos seamos y que tan fuertes sean nuestras convicciones morales, éticas o laborales. Es más, creo que lo correcto no es decir qué tan fuertes, más bien qué tan flexibles.

Esa noche de la función Rocío se desagregó de sí misma para agregar a la madre, una mujer con otra manera de pensar. Lo hizo bien o eso al menos fue lo que yo vi. Soltó toda su fuerza, todo su interior, todo el dolor de madre capaz de sentir aún sin serlo, todo su coraje, su rabia, y logró erizarnos los pelos a más de uno. Transmitió un mensaje y todos quedamos tocados y con un dolor en el pecho porque de alguna manera, nos sentimos identificados y vimos reflejadas nuestras realidades colectivas en unas pocas escenas de una obra de teatro. Luego se convirtió nuevamente en la actriz con un proyecto artístico, sueños y riesgos por asumir, tomando ron en un bar de Galerías y poniendo en práctica aquello que me dijo en la entrevista cuando le pregunté si todo esto valía la pena: *“...qué sentido tiene yo matándome y por decir cosas pa’ saber que, que de pronto le van a tocar a una persona que me este viendo en teatro y le haga erizar los pelos, pero va a salir a su casa hacer exactamente lo mismo porque... dos horas de una obra de teatro contra una vida entera... que tiene esa persona. Después, mucho tiempo después de estar estudiando y de estar, preparando cosas, me di cuenta que si yo seguía con ese pensamiento lo que quería ser era súper héroe, no actriz y yo quiero ser actriz no súper héroe. Yo*

me encargo de decir ciertas cosas, que tú las escuches o no ya no es mi problema”.

TERCER EPISODIO:

LOS QUE VIVEN DE VIVIR... para vivir de otra forma.

Pero hay quienes ven la vida de otra manera. Hay quienes tienen otro orden de prioridades en la cabeza que quizás choquen con los que piensan diferente o sean totalmente realistas... ¿Qué? Que hay una mezcla entre lo ideal y lo real, entre lo que se quiere y lo que se puede hacer, entre lo que se quiere lograr y lo que se puede lograr. El límite, la frontera entre estas nociones es lo que se va arriesgar. Hay personas que no están dispuestas a arriesgar tanto y no es que esté mal, simplemente obedecen a sus propias dinámicas de vida, procesos que para ellos son los correctos, adecuados y aceptables.

Cuatro clases de contaminación social parecen ser dignas de destacarse. La primera, es el peligro que amenaza las fronteras externas. La segunda, el peligro que procede de la transgresión de las líneas internas del sistema; la tercera, el peligro que aparece en las márgenes de las líneas. La cuarta es el peligro que parte de la contradicción interna, cuando algunos postulados básicos se hallan negados por otros postulados básicos, de modo que, en ciertos puntos, el sistema parece contradecirse a sí mismo.

Mary Douglas. Pureza y Peligro. Pág 165 y 166

Mary Douglas en su libro *“Pureza y Peligro”* dice que la gente clasifica su vida social en dos categorías opuestas: lo aceptable y lo inaceptable, basados en los conceptos que tienen sobre lo puro y lo impuro. Este sistema simbólico da orden moral a las sociedades. A su vez muestra como el simbolismo de los límites del cuerpo expresan los peligros y los límites de la sociedad. Teniendo en cuenta lo que ella dice sobre las cuatro clases de contaminación social, ¿no será que la cuarta es la que afecta a Rocío?, ¿Sus postulados básicos, sus valores morales enseñados en la casa se oponen a los nuevos postulados básicos que rigen su existencia, sus sueños, su trabajo y su cuchara? En ese orden de ideas Shirley no tendría ese problema. Veamos.

Shirley es una niña de 23 años bogotana de nacimiento pero pereirana por adopción. Hija de un actor que tampoco ejerce muy seguido. Esa experiencia del padre le ha servido para entender como funciona este negocio y para que, a pesar de lo difícil que es el camino, ella quiera seguirlo, pero corriendo riesgos calculados. Quizás conociendo de antemano lo que se puede ganar y lo que se puede perder.

Cuando entrevisté a Shirley ya le había hecho una observación. El día del niño ella tuvo una presentación en la plaza central del Centro Comercial Plaza de las Américas, en donde animaba a una gran cantidad de niños con sus respectivos padres. Personificaba a una muñequita de trapo e improvisaba con los niños. Según me dijo después, no era nada escrito en libreto, era en un 80

% improvisación basándose en una creación colectiva y unas indicaciones previas de qué y cómo debía desarrollarse el evento. Era un piloto para ver si se podían hacer más funciones para niños de escasos recursos. Desafortunadamente no salió y para colmo de males no se lo pagaron. O bueno, sí se lo pagaron. Yo me pregunté en la observación si las sonrisas de esos niños eran el mejor pago aunque de ellas no se viva. No solo me dio un rotundo sí, sino que además añadió que de ellas sí se vive. De hecho, en la entrevista se evidencia un contraste entre lo que piensa Rocío y lo que piensa ella en relación a un mismo amor: la actuación. Ambas coinciden en el hecho de que éste es como cualquier trabajo, pero en la forma como se hace, como se debe preparar, las herramientas que se usan y los riesgos que se toman para lograr cosas está la diferencia.

Shirley es actriz por herencia, se ha preparado con talleres pero su esencia le viene de “sangre”. Por eso tiene muy claro lo que quiere y como lo quiere. *“...yo les decía a ellas y yo discutía con ellas que no. Que yo sigo haciendo teatro de alguna manera, pero que yo no quiero vivir mendigando un peso”* A “ellas”, se refiere a sus compañeras de apartamento, dos actrices que, según Shirley, consideran que el actor es actor y no puede ser otra cosa más que actor y la critican por que estudia otra carrera que nada que ver. A sus ataques ella añade *“...trabajar y ser actriz pero porque me guste, porque me llene, porque me siento satisfecha más no porque si hago esto estoy pensando en la comida y en los cinco pesos que me van a pagar y como voy a duplicar esos cinco pesos para vivir un mes...”*

Hay algo que tiene un peso bastante fuerte en la conciencia de Shirley. Su moral es intocable. *“...antes de yo ser actriz yo soy un ser humano, tuve una crianza de hogar, de unos principios y eso principios yo no los puedo dejar a un lado por que soy actriz ni por el berraco no, no, no. Yo tengo y estoy segura que uno debe hacer las cosas bien derechas por donde debe ser...”* ¿Qué es ser derecho? Para ella esta muy claro que no va a tomar riesgos que perjudiquen su moral, su fuero interno, su amor propio y sobretodo la imagen que tiene su familia de ella. Shirley va en contra del cliché, de la imagen prejuiciosa que se tiene de los actores de mochila al hombro y vida bohemia. Le gusta mucho más el teatro que la televisión por el contacto con el público y por la posibilidad de representar roles y hacer cosas que normalmente no haría. Y al verla en acción es evidente que se lo goza. La he visto actuando en varias oportunidades. Las más recientes fueron las de las observaciones, en el centro comercial, en el teatro La Carrera y hace como un año en La Baranda en una comedia llamada “La Dama de las Carretas”, obviamente una parodia de “La Dama de las Camelias”. En televisión muy poco la he visto y siempre me había preguntado ¿por qué Shirley siendo tan buena actriz y sobretodo tan bonita no le ha ido mejor en televisión? Tal vez la respuesta sea que oportunidades sí ha tenido, pero que el precio a pagar es tan “alto” que no está dispuesta a pagarlo. Ha habido directores y personas que le han propuesto cosas pero ella prefiere seguir con su sueño de ser protagonista a su manera y no correr el riesgo de perderse, de caer en la “prostitución”, palabrita que en este medio cobra una connotación cruda y despiadada. Significa perderse totalmente, arriesgarse a obtener un beneficio que puede ser efímero aún sabiendo que se va a perder algo que no se compra con todo el oro del mundo,

ni se recompensa con un Oscar o un Tony. Es el hueco más profundo, la cloaca más inmundada y todo lo peor que uno se pueda imaginar. Uno. Yo. Shirley, Rocío, Luz Mary, Rafa, Normita, etc. Hay opiniones. No todos pensamos igual. Cada uno tenemos nuestro propio orden mental, nuestra propia concepción de lo puro e impuro, lo adecuado y lo inadecuado, lo aceptable y lo inaceptable; y en base a eso nos arriesgamos a ganar o a perder. Entonces en este contexto la prostitución ¿Qué es? Es solo una categoría personal. Para unos es intolerable, para otros tolerable y para otros exagerada. Cada quien sabrá, pero para el grueso de la población, la sola palabra en cualquier entorno tiene la peor connotación y la sanción social no se hace esperar. A muchos los condenara, a otros ni les importará.

Shirley tiene su propio orden mental, sus límites están plenamente establecidos. No tiene un pelo de tonta. Sabe que para ser alguien hay que lucharla “hombro a hombro” como ella misma dice. Estudiar una carrera alterna le permite la posibilidad de tener otra entrada económica más fija y quizás mejor remunerada. Eligió el diseño de interiores porque al fin de cuentas toda su vida ha estado involucrada con el proceso creativo y es obvio que en eso se parece mucho a la actuación. Eso no le quita que tal vez en el camino a ser una gran diseñadora le toque venderse, porque esto no es exclusivo de los actores, pero en cuanto a la actuación, lo seguirá haciendo porque le gusta más no por la plata. *“...yo quiero es que me recuerde como la vieja que la luchó, que es buena actriz, que sabe lo que quiere en la vida, y aportar un poquito más... Eso es lo único que yo quiero y seguir actuando hasta que sea cuchita.”*

CUARTO EPISODIO:

LOS QUE VIVIERON DE VIVIR... y ahora viven mejor. (O al menos eso dicen)

Es curioso cómo a veces las cosas le llegan a uno sin buscarlo. En Semana Santa andaba yo bastante preocupada por que era imposible hacer observaciones porque todos estaban de viaje o no había trabajo. La semana siguiente fui a trabajar al estudio de doblaje y en un receso Rafael, me empezó a contar de la manera más espontánea sobre su labor como lector de misa en la iglesia del barrio Claret. Rafa es un actor de teatro, cine, televisión, y actor y director de doblaje; lo conozco hace muchos años y es de esos actores que alguna vez trabajaron bastante pero que el paso de los años y las nuevas condiciones laborales en el medio lo fueron relegando a hacer pequeños papeles y a rebuscársela por otros lados. Tiene una gran ventaja: una preciosa voz que le permite desempeñarse como locutor. Cuando Todelar tenía el espacio de las radionovelas, él era una de las voces más importantes de esa emisora. Yo era muy chiquita cuando mi mamá escuchaba programas como “La ley contra el hampa”, “Solución a su problema” y “Kalimán”. Era mágico oír todas esas voces y fue más impactante cuando muchos años después conocí a varios de ellos. Verlo trabajar en doblaje es impresionante. Sabe manejar la voz ante el micrófono. Pura experiencia. Sabe actuar con la voz como si lo hiciera con el resto del cuerpo y al dirigir se expresa tan fácil que uno no duda ni un segundo en seguir sus indicaciones. Sabe lo que hace, sabe cómo lo hace y hace lo que le gusta.

Pero volviendo a lo de la iglesia, me contó que desde hace más de un año lee en la misa de los domingos y como su voz de locutor es tan imponente, en la iglesia le pidieron que dictara talleres, que montara obras, las dirigiera y actuara en ellas. Él lo ha hecho con gusto y lógicamente... gratis. Pero a él no le importa eso, ya que el tiempo y los hechos le han demostrado que su labor ha obtenido ciertamente una paga. Le ha llegado trabajo de otros lados. Como él mismo dice: *“desde ahí no he parado de trabajar, es como si Dios me hubiese dicho “oiga ayúdeme con esto, no le van a pagar pero yo lo llevo a otros lados donde sí”* Y efectivamente, según Rafa, trabajo no le ha faltado. Él dice que es como devolverle parte del don que Dios le dio y que no se lo da a todo el mundo⁵. Ha trabajado para Caracol para “Tu voz estéreo”, “La Diva”, “Así es la vida” de RCN, etc; y lo más importante según él es la paz que ha ganado más que el dinero.

Es otro punto de vista, la idea de ser flexible en cuanto a su trabajo no le molesta porque ve los resultados. Tomó el riesgo de no cobrar por su talento porque considera, dentro de la categoría de lo correcto, que es ofrendarle ese trabajo a Dios para recibir la recompensa e indiscutiblemente ha obrado milagros según él. Por lo que puedo deducir, Rafa no tiene miedo al futuro ya que gracias a Dios cree tenerlo asegurado. Tiene fe.

El ciudadano que ha perdido la fe en Dios cree en la divinidad de sus manos, en el trabajo que crea todo lo que es sagrado para él: bienestar, posición social, personalidad, sentido de la vida, democracia, coherencia política.

Ulrich Beck. Un nuevo mundo feliz. Pág 75

Al contrario de lo que dice el señor Beck, Rafa tiene no solo fe en sus manos, su voz y su trabajo sino también en Dios, sus contribuciones a la iglesia son los rituales con los que obtiene el beneficio del trabajo flexible pero constante. Corre el riesgo de perder el favor de Dios y quedarse con los bolsillos vacíos, es un riesgo incalculable tanto en la dimensión positiva como en la negativa. Pero, ¿no es lo mismo que piensa Shirley acerca de las risas de los niños? Claro esta que tanto Rafa como Shirley no están corriendo el peor de los riesgos que es dejar todo, absolutamente todo en manos de Dios y sentarse a esperar a que los llamen y les ofrezcan el súper contrato. Eso, a juicio de mucha gente es una locura y no se necesita ser muy creyente para saber que si en la Biblia dice “ayúdate que yo te ayudaré” es por algo. Ese es el orden mental de Rafa y le funciona. ¿Quién le dice que no?

El día de la visita al Cementerio Central con Johann fui a trabajar y me encontré con Luz Mary, una gran actriz. Hacía mucho que no la veía por lo que no perdí la oportunidad de hablar con ella. Hablamos junto con Renata aproximadamente tres horas.

⁵ En este punto toma fuerza lo de que el actuar no es un trabajo como cualquier otro y no cualquiera lo puede hacer.

Ella estudió en la Escuela Nacional de Teatro en la época de Róbinson Díaz, John Alex Toro y Elkin Díaz entre otros. Luz Mary además de ser talentosa tiene una cualidad que el común de la gente y menos en este medio no saben aprovechar: está un poquito pasada de kilos. Ella era una de las mejores actrices de su tiempo y se dedicó al teatro y algo de televisión. Nos contó sobre uno de sus maestros en particular: Pavel Nowiki. Al principio él era bueno con ella, de hecho, era la consentida. Pero de pronto él empezó a tomar bastante, a llegar borracho a los ensayos y a cambiar el tono. Los trataba mal. De “indios brutos y putas” no bajaba. Ella y muchos se aguantaron hasta que un día, ella tenía una escena con una compañera en la que debía llorar en determinado momento, pero, por un contacto físico mal calculado con su compañera, ésta se rompió la nariz, Luz Mary se desconcentró y no lloró. Pavel cortó la escena, la insultó y para “estimularla” a llorar la mechonió. Ella sacó toda su rabia contenida, lo cogió a patadas y lo persiguió por todo el escenario (debió ser muy cómico el espectáculo). El resultado: casi la echan de la escuela y Pavel no quería dictarle clases pero al final todo se arregló. Lo interesante del asunto, es que en esa época ella vivía acomplejada por ser gorda. Sabía que para entrar a la televisión debía ser más delgada, entonces hizo una dieta rigurosa a base de agua, queso, yogurt y una que otra vez espinacas. Bajó 30 kilos, pero un día, Pavel le gritó a voz en cuello y delante de todo el mundo “*estás fea. Actriz gorda más interesante*” Ella no le dijo nada, sin embargo la dejó pensando. Su físico como gordita le podía sacar más cosas interesantes que como actriz flaca. Entonces decidió dejar de luchar con su físico y aceptarse como es... pero no todo el mundo piensa igual.

Y gracias a que no todo el mundo piensa así, debió tomar el camino de la pedagogía. Enseña obviamente lo que más le gusta hacer en colegios del sur, del norte y en universidades. En esta última se llevó una gran decepción. La Universidad Antonio Nariño tiene una carrera llamada Licenciatura en danza y teatro, pero es terriblemente mediocre. “*yo traté de enseñar un semestre pero los alumnos no respondieron a mis expectativas y fuera de eso debí, presionada por las directivas, pasar a todos los alumnos.*” ¿Qué clase de profesores saldrán de esa universidad a enseñarle a niños?, ¿Qué van a enseñar?

Ahora ella quiere hacer televisión otra vez y ha llevado hojas de vida a las diferentes productoras pero lo que se ha encontrado es terriblemente desalentador. En RTI, solo por nombrar una, le hicieron una entrevista tan curiosa como abusiva. Le preguntaron todos sus datos personales, talla, peso, etc, pero la pregunta que más la sorprendió fue “*¿estas dispuesta a hacer un desnudo?*”. ¿Qué clase de pregunta es esa? Los desnudos se hacen de acuerdo al personaje y si realmente se justifica hacerlo no así porque sí. Según ella, es de esas preguntas capciosas que cuestionan la moral, la ética y las ganas que se tengan de trabajar y eso está en cada persona, en cada necesidad y en las ganas de lograr reconocimiento. Eso ya está muy claro, cada quien tiene su propio fuero interno y sus sistema de pensamiento que le dice que es lo bueno y lo malo. Pero eso no evita que las grandes productoras se aprovechen y se sirvan de la enajenación. ¿Qué es la enajenación? Además de ser un estado mental en el que no se es responsable de sus actos, en este contexto sería algo así como que el jefe o el que lo contrata se aprovecha, lo

explota, lo obliga a hacer cosas que no quiere hacer, le paga menos de lo que vale su trabajo y al actor no le queda otra que aceptar porque necesita comer, vestirse, vivir. Marx nos contará su opinión más adelante.

QUINTO EPISODIO:

LOS QUE VIVEN DE VIVIR...pero están cansados.

“...un actor se tiene que preguntar qué es lo que va a hacer para comer y qué es lo que va a hacer para ser...”
Paco Barrero⁶

Esta fue la frase que dijo el día de la presentación de Rocío. Ahí está todo resumido. Ética, moral, riesgos, trabajo y vida. La reveladora charla con Paco Barrero en su escuela de teatro fue el día 16 de abril. Ya mencioné lo que quería principalmente: advertirme sobre el desnivel de los alumnos e informarme que esta prohibido observar ensayos por personal ajeno a la escuela pero que por ser amiga de Rocío y por el carácter antropológico de la observación haría una excepción. Le conté de qué se trataba el trabajo y simplemente lo dejé hablar.

Para él en Colombia no hay una respetabilidad institucional para el arte del teatro. Y no hay mística o la mística dura tres años a lo sumo. Según su punto de vista, la televisión tiene un problema de clasismo y racismo tapado. Solo están en el medio las rubias sin importar su clase social, o las trigueñas siempre y cuando sean de clase alta. El teatro en Colombia muere y resucita de acuerdo a los requerimientos del momento.

Mientras lo escuchaba, observaba como encendía un cigarrillo con el que se le estaba acabando, sentado en su silla de director de escuela y de teatro inspiraba mucha respetabilidad y sabía ejercer el poder que se tiene cuando se está al otro lado de la mesa como patriarca, maestro, sabio conocedor del arte de la representación. Paco ha recorrido muchas ciudades en el mundo y afirma muy convencido que en este país no hay como en las principales ciudades de Europa y en San Francisco y Nueva York en Estados Unidos, grandes salas de teatro ni el concepto de cultura profesional. Todo es globalización. Intereses económicos fuertes. En toda Latinoamérica sucede lo mismo pero en Colombia es triste y deprimente. “*Se tiene que ser Fulano de Tal, tener ciertas influencias, para lograr entrar al medio y solo para conseguir marido*”. En la cara se le ve la amargura de esa afirmación, cuando no me miraba a los ojos, miraba a lo lejos, a un punto en la nada como recordando épocas mejores y maldiciendo su suerte y la de tantos que no comprenden por qué las cosas ahora son así. Prosiguió contándome que las personas con mucho talento pero de clase baja, se pelean por un cupo en la ASAB⁷. De ochocientos que se presentan solo pasan veinte y casi ninguno logra entrar a la televisión. Sobreviven de teatros barriales, callejeros o en el mejor de los casos con el

⁶ Director de la escuela Estudio XXI, especialista en arte, cultura comunicaciones y pedagogía artística.

⁷ Academia Superior de Arte de Bogota. Actualmente agregada a la Universidad Distrital.

Teatro Taller de Colombia que es patrocinado por una ONG. Ser pobre y por lo general no muy agraciado es un pecado que impide entrar al medio.

En este punto de la charla me intereso por su escuela, quiénes estudian aquí y cómo les va. Cambia de posición en su silla, antes estaba de lado con una pierna cruzada, ahora está de frente apoyando los codos sobre la mesa de vidrio y mirándome a los ojos. Escuelas como la de Paco son para personas de clase media con algo de compromiso, pero que estudian otra cosa o trabajan, por eso la escuela funciona más que todo de noche a pesar de tener horarios diurnos. *“Las personas de clase alta no van a la escuela de teatro, van a las de modelaje porque no los regañan ni les meten teoría, además tienen trabajo asegurado.”* Paco dice que él tiene mala reputación en el medio por regañar, exigir y dictar teoría. Yo eso lo encuentro absurdo. ¿Cómo es posible que exigir excelencia y enseñar las bases mínimas y la historia del arte que se está aprendiendo sea censurable? Pero así es, eso no está de moda, no va con las condiciones actuales del mercado. Y eso se nota cuando los estudiantes van a algún casting. *“Los muchachos saben ya cómo es la movida cuando van a un casting y se dan cuenta de lo importante que es el físico más que el talento, ¡a mí no me creen! Pero cuando van a un casting y les dan la cachetada ahí sí entienden.”*

El teatro o la enseñanza de este en el país, dice el maestro, es tarea de locos, porque con las disposiciones actuales, una productora nunca va a una escuela a buscar talentos. Los actores deben ir a las productoras y pagarle a un mánager para que le de trabajo. Es totalmente desalentador.

Hasta aquí llegó la conversación con Paco por razones de tiempo, su tiempo no el mío. Pero así como Paco tiene su visión tradicional del arte del teatro, los grandes maestros tenían la suya y lo que es más curioso, esta situación no es de ahora. O siempre ha sido así o se presentía lo que pasaría en el futuro. Aquellos maestros que veían el teatro como un arte absolutamente sublime tal vez se estén revolcando en sus tumbas al ver en lo que se ha convertido el mundo mágico por el cual vivieron y murieron.

El actor es un hombre que trabaja públicamente con su cuerpo que lo entrega públicamente. Pero si este cuerpo no hace más que mostrarse tal y como es, lo que está al alcance de sí no es un instrumento de obediencia para realizar un acto espiritual real, si es explotado para ganar plata, o lo que se llama éxito con el público, entonces el arte del actor está muy próximo a la prostitución

Jerzy Grotowski. Instituto de investigación sobre el trabajo del actor. Pág 47.

Prostitución. Qué palabra tan compleja. Para Grotowski la representación es un “acto espiritual real” lo que no significa que no tenga remuneración económica. Eso vendrá por añadidura diría él. Pero ojo, que su teoría del “teatro pobre” va

más enfocada a la esencia de la propia representación, sin puestas en escena o montajes que distraigan. Es más importante tener una relación con el público y con el mismo arte, más que esperar un pago.

“...el teatro en cuanto a la publicidad y a su aspecto espectacular, atrae a mucha gente que no quiere, precisamente, sino capitalizar su belleza o hacer carrera, aprovechando la ignorancia del público, sus gustos viciados, favoritismo, intrigas, falso éxito y muchos otros medios que nada tienen que ver con el arte de la creación. Estos explotadores son los peores, los enemigos mortales del arte; tenemos que emplear con ellos las más severas medidas y si no pueden corregirse, deben ser expulsados de las tablas”

Constantin Stanislavski. Un actor se prepara. Pág 26.

Era de esto precisamente de lo que hablaba Paco: hay gente a la que no le interesa prepararse a conciencia porque saben que con su belleza y con el nombre que poseen ya el éxito está asegurado. Esa es la misma denuncia que hace Shirley sobre los caribonitos que triunfan diciendo tres babosadas, es la misma queja de Rocío cuando en un casting la comparan y pierde frente a Fulana de Tal. Stanislavski creía en un teatro prístino sin contaminación de ninguna clase, pero hoy en día lo puro no es lo aceptable para la sociedad del espectáculo. ¿Se estará revolcando Mary Douglas en su tumba al ver que su concepto tiene esta evidente contradicción? No creo. Se veía venir. La sociedad del espectáculo se estructura de acuerdo a sus propios lineamientos y se van transformando de acuerdo a la tendencia dominante. La globalización. Pero, ¿que es la globalización?

Globalización: significa, antes que nada, localización. En la circunstancias actuales, en que el mundo se ha vuelto global, en el que los viejos ordenamientos y fronteras ya no tienen fuerza, el lugar adquiere una nueva y trascendental importancia... la globalización no implica solamente que se deban esfumar las fronteras, sino incluso que se trazan otras nuevas y se refuerzan las existentes.

Ulrich Beck. Libertad o capitalismo. Pág 179.

Esfumar las fronteras significa adquirir libertad, libertad para imponer un nuevo orden en donde los antiguos conceptos (mística, ética, moral, etc) se transforman y se adaptan para que los nuevos planteamientos económicos dominen. Lo que importa ahora es vender un producto que represente grandes ganancias. Y para vender ese producto se necesita que todos los elementos presentes cumplan al pie de la letra con las especificaciones correctas. Hay quienes se encargan de que eso sea así.

SEXO EPISODIO:

¿MÁNAGER, REPRESENTANTE O INTERMEDIARIO?

¿Cuál es la diferencia entre mánager, representante e intermediario? Según la enciclopedia Encarta, mánager es el representante de un artista o deportista, o de una entidad artística o deportiva. Pero si mánager es representante ¿no hay diferencia? Si la hay. Es la persona que gestiona los contratos y asuntos profesionales a actores, artistas de todas clases, compañías teatrales, etc. ¿Y qué es un intermediario? El que media entre dos o más personas, y especialmente entre el productor y el consumidor de géneros o mercancías. Martha es representante. Ella tiene mucho más claros estos conceptos porque los vive a diario. Un mánager es como un papá: este se encarga del cambio de imagen, de la asesoría, te mete en un gimnasio, te relaciona con la gente clave, se encarga de todo, pero a diferencia de un papá, al mánager tienes que pagarle un sueldo que él mismo se fija tengas o no trabajo. Además, es el mánager el que elige a quién va a “vender”, no el actor. El problema que planteaba Rocío es absolutamente real. Un mánager no se encargará de ti sino has hecho algo importante en el medio y si no tienes la figura adecuada, pero si no trabajas no tendrás el dinero para pagarte los arreglos físicos que requieras y mucho menos para pagar un mánager que es el que te puede conseguir trabajos mejores y darte a conocer en la crema y nata de la sociedad del espectáculo. Es un cruel círculo vicioso.

Un representante simplemente negocia un contrato y gana un porcentaje por negociación. ¿Se parece al intermediario? Al fin de cuentas el actor es una mercancía aunque Martha le tiene otro nombre: el contratista.

SÉPTIMO EPISODIO

¿Y MARX QUÉ OPINA?

El actor es en sí mismo el dueño de su fuerza de trabajo. Él se produce como una mercancía intangible pero a la vez tangible. Él vende su fuerza de trabajo y le hace las mejoras necesarias para que se valore mucho más. ¿Cuáles mejoras? Ahí está el conflicto porque eso es relativo. El talento puede ser la mercancía y las mejoras físicas que se hace el actor serían el valor agregado. O al contrario. El actor está vendiendo su imagen, su cuerpo y si tiene talento, ese es el valor agregado. Él es el contratista, el obrero que se enajena para acceder a un trabajo que lo retribuya económicamente. ¿Cuál es el valor de su trabajo? El tiempo único que toma en hacer una grabación o una función, negociado con anterioridad con el productor por medio del mánager o representante o en el peor de los casos por él mismo, condición que lo deja en seria desventaja. Su producto es solo una pieza de una mercancía más grande, mercancía de la que se beneficia el productor vendiéndola muchas veces y pagándole solo una vez al actor. Hace unos años sí se pagaban esas regalías, pero se eliminaron como parte de las recientes disposiciones del nuevo

capitalismo que beneficia a unos pocos y jode... perdón, perjudica a la mayoría. Esas ganancias que obtienen el productor y toda su recua de socios son la plusvalía de la que el actor no ve ni un peso... a menos claro que sea Fulano de Tal... o se meta en el negocio como productor. Pero ese proceso es otra rama del árbol que no voy a tocar.

¿Qué es el actor? ¿Un esclavo? *“para poder trabajar, el esclavo tiene que vivir, y una parte de su jornada de trabajo sirve para reponer el valor de su propio sustento⁸”*. A veces pareciera que un actor trabaja gratis como el esclavo, pero no es tan así tampoco, casi, pero no⁹. ¿Es un proletario? Sí, es un obrero, un trabajador, un contratista que vende su fuerza de trabajo. ¿Es un empresario? Es autónomo pero tiene jefe, tiene la “libertad” de aceptar o no aceptar un trabajo pero corre el riesgo de perder una buena oportunidad, de no tener dinero y de no ser tenido en cuenta otra vez. Su jefe es aquel que le indica cómo hacer su trabajo pero no necesariamente el que le paga. El que le paga está mucho más arriba y hace parte de una cadena de producción muy grande.

El mánager dentro de toda esta dinámica ¿Qué viene siendo? Un intermediario que vende un producto, le ofrece al productor la oportunidad inmediata de obtener ganancias con lo que le está vendiendo y al actor la oportunidad paulatina de darse a conocer, de obtener fama y así ganar más por su trabajo. Todos salen ganando, pero en diferentes proporciones: la productora porque negocia grandes volúmenes de mercancía, el mánager porque obtiene ganancias no solo vendiendo un producto sino varios, pero el actor es el que obtiene las menores ganancias porque solo tiene un producto que vender: él mismo. Su opción sería diversificarse. Estudiar otra profesión o invertir en algo que le represente otro tipo de ganancias alternas, pero para eso necesita dinero que solo se gana trabajando.

OCTAVO EPISODIO CONCLUSIONES










Los grandes maestros del arte de la representación no definen su oficio como una actividad económica. Casi es una blasfemia hablar de ganancias económicas cuando se está hablando de algo tan sublime como es el teatro. Pero los tiempos cambian. La globalización se ha encargado de crear nuevos conceptos y de cambiar mentalidades. El nuevo capitalismo mejor sería decir, toca todo a su paso y, en el caso particular de la actuación, la reinventa para que se acomode a las nuevas exigencias culturales y económicas del mundo. Todo es susceptible de transformarse. Hubiese podido hacer este mismo análisis con un pintor, un músico, un escritor, o incluso con alguna actividad no artística. ¿No se aplica acaso la misma dinámica con un futbolista? Todas las actividades que desempeña el hombre tienen un valor. Todo se vende y todo se compra. Todos los seres humanos que desarrollamos una actividad laboral tenemos la alternativa de “prostituirnos” para obtener algo. Corremos riesgos

⁸ MARX, Karl. *Trabajo asalariado y capital. Salario, precio y ganancia. Pág 82.*

⁹ Aunque ese podría ser el caso de los extras.

todos los días. Yo estoy corriendo el riesgo de equivocarme con estas conclusiones y mi pago sería una mala nota, pero lo asumo, porque también corro el riesgo de obtener un cinco. Es un riesgo que no pone en peligro ni mi vida ni mi moral, tan solo mi autoestima. Pero los riesgos que se corren allá afuera en el mundo laboral son más grandes. Un actor no corre los riesgos que corre un médico al tomar una decisión con respecto a un paciente, o un juez, un soldado, o un político. El que sea o no considerado como un trabajador como cualquier otro es el menor de sus problemas. El actor es un ser social y por ser una figura pública, debe ser responsable de las decisiones y de los riesgos que tome. Está en el ojo del huracán y será juzgado por sus actos. La gente querrá imitarlos e inconscientemente adoptarán los valores morales o los antivalores que los muevan. Los asumirán como correctos. Los resultados pueden ser nefastos. Son nefastos cuando nos enteramos de algún actor o actriz hundidos en el alcohol o las drogas. No es correcto pero alguien puede pensar que sí. El problema no es que se les reconozca como trabajadores, el problema es que ellos mismos se reconozcan más que como trabajadores, como los portadores de un buen mensaje, no como súper héroes como decía Rocío, sino como seres humanos como cualquier otro.

BIBLIOGRAFÍA

-  **BARBA, Eugenio.** 1986. *Más allá de las islas flotantes.* Grupo Editorial Gaceta. México.
-  **BECK, Ulrich.** 1944. *Freiheit oder kapitalismus. Libertad o capitalismo: conversaciones con Johannes Willms /Ulrich Beck.* (traducción de Bernardo Moreno Carrillo). Editorial Paidós, Barcelona, 2002
-  **BECK, Ulrich.** 1999. *Schüre Neue Arbeitswelt. Un Nuevo Mundo Feliz.,* 2000. (traducción Bernardo Moreno Carrillo) Ediciones Paidos Ibérica, S.A. Barcelona.
-  **DOUGLAS, Mary.** 1996. *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales.* Editorial Paidos. Barcelona.
-  **DOUGLAS, Mary.** 1966. *Purity and danger. An análisis of concepts of Pollution and taboo.* 1973. *Pureza y peligro: un análisis de los conceptos de contaminación y tabú.* Siglo veintiuno de España Editores. Madrid.
-  **GROTOWSKI, Jerzy.** 1969. *Instituto de investigaciones sobre el trabajo del actor, entrevista hecha por Eugenio Barba.* (Traducción Jacqueline Vidal). Publicación de la "Escuela de Teatro". Medellín.
-  **MARX, Karl.** *Trabajo asalariado y capital. Salario, precio y ganancia.* 1972. Ediciones Pepe. Medellín Colombia.
-  **STANISLAVSKI, Constantin.** 1953. *Un actor se prepara.* Editorial Constanca S.A. México.
-  **BIBLIOTECA ENCARTA.**